

8.12

COLINAS DE GRANODIORITAS EN ÁMBITO
SEMICONTINENTAL DE PAISAJE ADEHESADO Y
POBLAMIENTO CONCENTRADO Y REGULAR

8.12.1_IDENTIFICACIÓN

DENOMINACIÓN

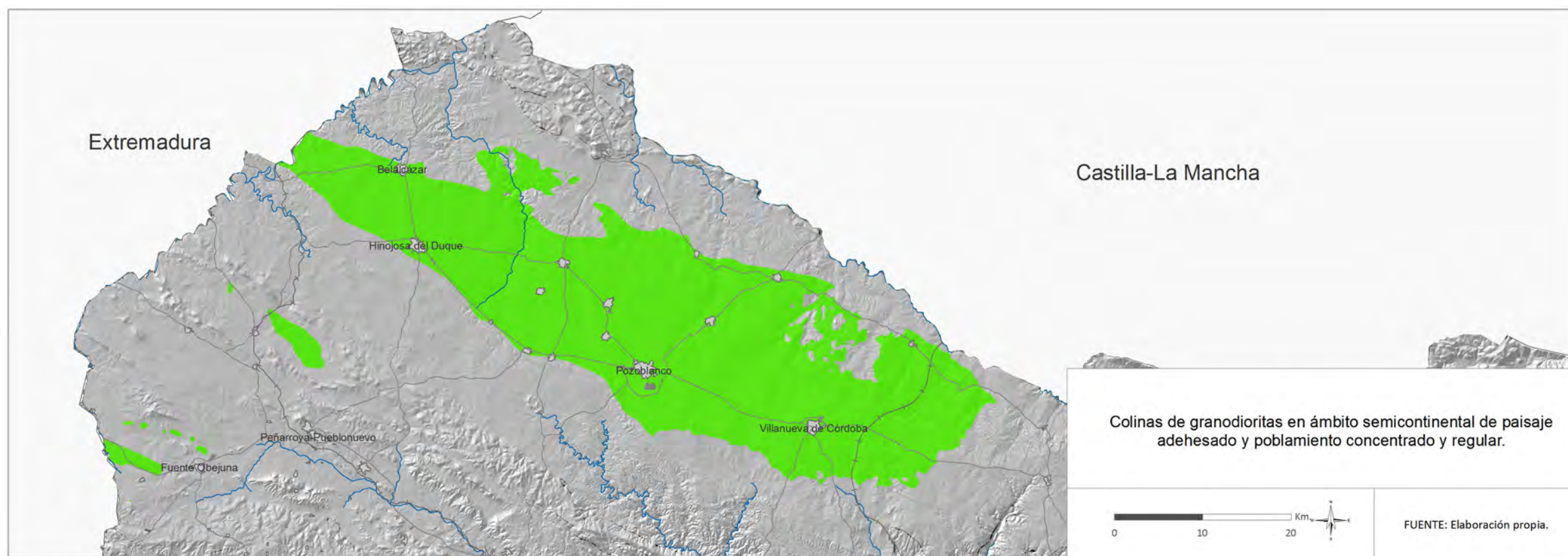
Colinas de granodioritas en ámbito semicontinental de paisaje adhesado y poblamiento concentrado y regular. (T3.12)

DISTRIBUCIÓN

Situado en la banda central y norteña de los Pedroches, ocupa una franja de orientación E-WNW al norte de la provincia de Córdoba. Las poblaciones principales son Hinojosa del Duque, Pozoblanco, El Viso, Torrecampo y Villanueva de Córdoba.

ENCUADRE TAXONÓMICO

Pertenece en su conjunto al tipo de nivel anterior T2 denominado "penillanuras y colinas graníticas y pizarrosas semicontinentales con mosaicos de dehesas y secanos de intervisibilidad escasa y poco variada". Viene a coincidir con una banda central del área A2 denominada Pedroches.



8.12.2_CARACTERIZACIÓN

FUNDAMENTOS Y COMPONENTES BÁSICOS DEL PAISAJE

El tipo se distribuye en un rango de altitudes relativamente amplio, desde los 400 hasta los 800 m, si bien el grueso del ámbito se sitúa en el rango 500-700 m. Las pendientes apenas superan el 7%. Predomina de forma muy marcada el roquedo de granodioritas; minoritariamente hay algún granito y otras rocas plutónicas.

El relieve se ve fundamentalmente ocupado por colinas con influencia de fenómenos endógenos, así como algunas colinas, cerros y superficies de erosión. Los suelos más habituales son cambisoles éutricos, luvisoles crómicos y luvisoles órnicos. La mitad del conjunto está ocupada por dehesas a pastos; el resto se divide entre dehesas de labor y algo de tierra calma. El asentamiento más común en el área es disperso con baja densidad edificatoria en medio natural. El parcelario es relativamente regular, siendo más comunes las parcelas de 20 a 40 hectáreas.



DINÁMICAS Y PROCESOS

Cambios paisajísticos entre 1956 y 2007

Las modificaciones principales asociadas a la crisis de la dehesa afectan de lleno a este ámbito. El hábitat disperso que caracterizaba la explotación de la dehesa ha desaparecido. Ello lleva a la progresiva desaparición de un patrimonio, también disperso, de norias, cortijos, pozos, hornos y chozas. Por otro lado, se acentúan los nuevos equipamientos, destinados a facilitar la gestión a distancia de grandes espacios: alambradas, grandes pistas, naves de almacenamiento. Su adecuación armoniosa al paisaje es a menudo insatisfactoria.

El ruedo de los pueblos, especialmente los de mayor población, ha experimentado una transformación intensa. Una acumulación de naves agroganaderas, promociones residenciales y pequeña industria más o menos dispersa, ha resultado en una pérdida de pulcritud en la transición entre campo y núcleo rural.

Evolución reciente del paisaje

Las tendencias anteriores se han mantenido o agudizado. Es abundante la pequeña industria dispersa, la explotación ganadera en parcelas concentradas (con la consiguiente degradación de suelo y vuelo), las alambradas generalizadas, y otros elementos de potencial disonancia.

ASPECTOS ESTÉTICOS Y NATURALES DE INTERÉS

Dentro de la general monotonía del entorno, destacan en él determinados hitos (torres de castillo; estampas de núcleos urbanos; cercas de piedra, lomas y vaguadas), así como una presencia vegetal con árboles de cierto porte que ocupan posiciones dispersas en las dehesas y en restos de encinares serranos. La rotación cromática anual es muy marcada, con un invierno de dominante verde, una primavera en la que las encinas renuevan sus copas y se engalanan con sus amentos, un verano de tonos amarillentos, y un otoño que establece la transición hacia las gamas del invierno. Las formas del terreno son en general suaves y de curvas amplias. La omnipresente visión de los berruecos graníticos constituye un tema que dota de arcaísmo y solidez a los panoramas.

DESCRIPCIÓN SINTÉTICA

Es aplicable a esta área gran parte de lo dicho en torno a Los Pedroches. Se trata de una extensa penillanura, con transiciones suaves entre el continuo arbolado de la dehesa y enclaves, generalmente en torno a los pueblos, donde esta malla se distiende y aparecen grandes claros de aspecto estepario. La relativa horizontalidad del paisaje, cualificado por el telón azul de serranías en la raya con Ciudad Real, otorga al entorno cierta monotonía áspera y ensimismada. El carácter arcaico conferido al paisaje por elementos de la cultura agroganadera antigua (cercas de piedra, norias, molinos, cortijos, hornos, abrevaderos) encuentra continuación en los continuos afloramientos de granito.

Foto 1. Dehesas del Parque Natural de la Sierra de Cardena y Montoro, Córdoba.

Autor: Antonio Ramírez Ramírez.

8.12.3_CUALIFICACIÓN

GRADO DE ESTABILIDAD

Es ésta una parte de los Pedroches donde se han registrado procesos paulatinos de erosión del carácter, debido a la proliferación de pequeñas intervenciones generadoras de disonancia. La nueva ganadería es, en muchos casos, difícil de integrar en el paisaje. Es frecuente ver grandes naves y silos de materiales reflectantes o de colores vivos, rodeados de un parque de neumáticos, plásticos y material de obra. La segunda residencia y la profusión de pistas asociada a ella avanzan, especialmente en los entornos de ermitas. Numerosas alambradas y líneas de tensión se instalan sobre un paisaje relativamente desarbolado y con alta sensibilidad ante la llegada de estos elementos.

GRADO DE DIVERSIDAD INTERNA

La principal fuente de diversidad, en un paisaje de pendientes suaves, y donde la cubierta arbórea no suele ser densa, es el factor de cercanía o distancia a los principales núcleos rurales. Algunos de ellos, de tamaño medio-grande, suponen intensas perturbaciones paisajísticas; su silueta, que inicialmente ofrece una signatura y un aliciente a las panorámicas, se encuentra actualmente sepultada bajo una profusión de edificios y naves desarrolladas en altura, que crecen desordenadamente ocupando el ruedo.

GRADO DE SINGULARIDAD

Este tipo participa de la singularidad que cabe atribuir al conjunto de los Pedroches: arcaísmo, presencia de un patrimonio disperso rico y diverso, dominancia de escalas amplias, cercanía a un sustrato siempre rocoso, vistas despejadas y dehesas cargadas de personalidad.

GRADO DE NATURALIDAD

No se encuentran en este tipo espacios especialmente recónditos y silvestres, salvo excepciones; la red de pueblos suele ir acompañada de extensos ruedos pelados, donde abundan los elementos artificiales (equipamientos, caminos y calzadas).

La intervención humana ha marcado poderosamente estos paisajes, cuya fisonomía actual responde a una larga historia de usos; las dehesas son de cubierta vegetal relativamente rala.

CONFLICTOS Y AMENAZAS

El uso de determinadas parcelas como pastizal cercado puede producir degradación de suelos y cubierta vegetal. Es común en explotaciones de porcino, donde se registra a veces la muerte de todas las encinas por hacinamiento de ganado; o en el entorno de algunas balsas, cuyos bordes se resienten de un excesivo pisoteo. La dehesa acusa localmente un fuerte proceso de envejecimiento, sin reposición de pies viejos.

En un sentido más restringido y particular, es preciso reseñar la incidencia de determinadas infraestructuras paisajísticamente conflictivas o mal integradas: líneas de tensión y carreteras. Ruedos de población; pequeña industria ajena a ordenación.

Como muchos otros espacios abiertos, en los que la densidad de la vegetación no encubre procesos paulatinos de deterioro, el paisaje de Los Pedroches experimenta una gradual erosión de sus valores, por acumulación de un gran número de pequeñas perturbaciones que llegan a convertirse en tema principal. Los ruedos de los pueblos grandes están gravemente desordenados y ello limita su uso como centros de turismo rural, pues salir a pie del centro del núcleo obliga a atravesar espacios ingratos.



Foto 2: Grandes pastos sobre un paisaje horizontal; al fondo, invariablemente, encinares. Entre Villanueva de Córdoba y Torrecampo.

Auotr: Pascual Riesco Chueca.

8.12.4_INTERVENCIÓN

TEMAS PRIORITARIOS

- a. Proponer programas de diversificación sutil en los paisajes esteparios, sin romper las grandes panorámicas actuales. La revegetación lineal de bordes de caminos, en algunos casos con simple matorral, o la recuperación de herrizas, puede enriquecer la experiencia del paisaje, actualmente perturbado sólo por infraestructura y equipamientos de gran impacto.
- b. Velar por la integración de los equipamientos agro-ganaderos. Facilitar la libre circulación peatonal, controlando alambradas, y sustituyendo en la medida de lo posible los cercados más agresivos.
- c. Controlar el desorden visual de los ruedos urbanos.
- d. Cuidar algunos hitos paisajísticos, como el castillo de Belalcázar.
- e. Recuperar un rico patrimonio disperso, como cortijos, pozos de nieve (como el de Dos Torres), norias monumentales (así la de La Boticaria, con su acueducto), pozos y abrevaderos, cruceros, cercas de piedra, lavaderos...
- f. Recuperar paisajísticamente el entorno de la línea del AVE, mediante revegetación de taludes y escombreras, encubrimiento de edificios anejos, creación de falsos túneles en la trincheras más profundas y otras medidas de integración.

ÁMBITOS Y LÍNEAS ESTRATÉGICAS DE INTERVENCIÓN

- a. Recuperar la imagen de las principales poblaciones, actualmente ofuscada por un anillo de construcciones desordenadas y disonantes.
- b. Extremar la precaución en los entornos de ermitas (Virgen de Luna, Piedras Santas, San Sebastián), lugares singulares de elección muy marcada por consideraciones paisajísticas. Controlar la edificación de baja calidad en los equipamientos de ermitas (quioscos de música, servicios, aparcamientos) y la edificación de segunda residencia, así como determinados edificios de ermita de nueva planta, en los que se corre el riesgo del pastiche (Santa Ana en el Viso; Virgen de Guía en Hinojosa).
- c. Rehabilitar como eje de circulación antiguas vías de ferrocarril de vía estrecha (Peñarroya-Puertollano), y aprovechar el patrimonio asociado (estaciones y apeaderos).



Foto 3: Berrocal y galería fluvial, dos temas contrapuestos en un paisaje despojado de pastos, sobre antiguas dehesas. Belalcázar.
Autor: Pascual Riesco Chueca.



Foto 4: Sierra próxima a la localidad de Conquista, Córdoba, sobre la que se establece el límite regional entre Andalucía y Castilla-La Mancha.
Autor: Antonio Ramírez Ramírez.

Foto 5: Línea de alta velocidad en su recorrido por Los Pedroches. Conquista, Córdoba.
Autor: Antonio Ramírez Ramírez.